

# EL SUJETO POLÍTICO JUVENIL. PRÁCTICAS TECNOLÓGICAS Y SABERES EN LA EXPERIENCIA DE ACTIVISMO DE JÓVENES EN MÉXICO (2012-2016)

---

*DOSSIER*

*JUAN MANUEL AVALOS G. – MANUSDEC@COLEF.MX*

*Departamento de Estudios Culturales. El Colegio de la Frontera Norte.*

FECHA DE RECEPCIÓN: 03-06-16

FECHA DE ACEPTACIÓN: 24-08-16

## *Resumen*

En este texto analizo la visibilidad de los jóvenes activistas de Guadalajara, México como sujetos políticos desde sus experiencias de participación y organización, así como las interrelaciones entre prácticas de activismo, saberes y alfabetismos digitales en el marco de la convocatoria, desarrollo y difusión de acciones colectivas. Mi argumento central refiere que la visibilidad del sujeto político juvenil se configura a partir del desarrollo de prácticas tecnopolíticas, configuradas a partir del pacto comunicacional posibilitado por el vínculo de los actores sociales con lo interactivo, resultado de procesos de aprendizaje y traducción de saberes, con las que potencian las acciones colectivas y disputan hegemonía en términos de palabra y producción de presencia.

Palabras clave: Participación política juvenil - prácticas de activismo - alfabetismos digitales - tecnologías comunicativas - Guadalajara, México

## *Abstract*

In this paper I analyze the visibility of young people as political subjects considering their experiences of political organization and participation, as well as the interrelationships between activism practices, knowledge and digital literacies within the organization and development of collective actions. My central argument refers that the visibility of the young activists is set from the recreation of political participation as an open and flexible structure where young people develop technopolitical practices to strengthen collective action and dispute hegemony in terms of word and production of presence.

Keywords: Youth Political Participation - Activism Practices; Digital Literacies; Communicative Technologies; Guadalajara, Mexico

## *Introducción*

Valenzuela señala que la condición juvenil alude a un conjunto de recursos para la producción y reproducción de prácticas culturales y políticas ligadas a un contexto socio-histórico y situacional que se inscribe en las características de la clase social y el género (Valenzuela, 2009: 19-20). Este mismo autor afirma que los estilos y las culturas juveniles se conforman de elementos distintivos que los diferencian de otros grupos generacionales y sociales, desde donde adquieren características objetivas a partir de formas de consumo, vestimenta y prácticas compartidas entre pares (Valenzuela, 2012: 81).

En la segunda parte del siglo XX la visibilidad de los jóvenes mexicanos adquirió mayor intensidad, tanto en la veta sociocultural como política. La veta sociocultural remite a la literatura de la onda de la década de 1960 que confirió centralidad a las experiencias juveniles asociadas con la música, el ocio y la sexualidad. Posteriormente, a partir de la década de 1980 los jóvenes conformación culturas juveniles y evidenciaron su fuerte ligazón a las industrias culturales. De manera reciente, este proceso se ha intensificado como resultado de los procesos de globalización y amplificación de las redes digitales globales que han fortalecido la cultura audiovisual y mediática, así como los escenarios de consumo cultural y socialización.

En la veta política destaca la emergencia de los jóvenes en su condición estudiantil a raíz del movimiento de 1968, cuestión que se revitalizó en la transición hacia el siglo XXI con la huelga de estudiantes que tuvo lugar en la Universidad Nacional Autónoma de México en 1999. De manera posterior, en los primeros años de la década de 2000, los jóvenes tuvieron cierto protagonismo dentro de los movimientos antiglobalización, visibilidad que fue refrendada en el movimiento YoSoy132 en 2012, en el marco de un conjunto de insurrecciones políticas acontecidas desde 2010 como los casos de las primaveras árabes, *Occupy Wall Street* en Estados Unidos, 15M en España, el movimiento estudiantil chileno en sus dos etapas, *Passe Livre* en Brasil o *Global Debout* en Francia.

Para Arditi estas movilizaciones son *performativos políticos* “en la medida en que en ellas se comienza a vivir aquello por lo que se lucha”. Su condición de performatividad permite entender las insurgencias recientes como “un síntoma de nuestro devenir-otro” (Arditi, 2012: 148). Para este autor, más que representar un programa sociopolítico acabado, estas

formaciones políticas destacan por su capacidad de “modificar los límites del status quo y las narrativas a través de las cuales lo entendemos” (Arditi, 2012: 153).

Dentro de las experiencias juveniles de participación política aludidas, los elementos socioculturales y políticos suelen articularse para producir expresiones con dos características importantes: un manejo amplio, y muchas veces especializado, de tecnologías comunicativas, y la existencia de elementos creativos que caracterizan la presencia de los jóvenes en la calle y los productos comunicativos que generan dentro de internet. Lo anterior imprime una cualidad específica y distinta al activismo político contemporáneo debido a que estos elementos conforman nuevas formas de contención política.

En ese sentido, los usos de tecnologías comunicativas, el lenguaje audiovisual, los posicionamientos políticos e ideológicos, que no necesariamente refieren a la relación Estado-sistema de partidos pero sí a apuestas contrahegemónicas frente a los grupos de poder,<sup>1</sup> así como la risa y la irreverencia, son parte de la construcción que realizan los jóvenes de su propia participación, a partir de la definición de emergentes *estructuras del sentir* (Williams, 2000: 153-154) que representan nuevas formas de pensar, sentir y construir afectos.

En este texto analizo la visibilidad de los jóvenes activistas de Guadalajara, México como sujetos políticos desde sus experiencias de participación y organización, así como las interrelaciones entre prácticas de activismo, saberes y alfabetismos digitales en el marco de la convocatoria, desarrollo y difusión de acciones colectivas. Mi argumento central refiere que la visibilidad del sujeto político juvenil se configura a partir del desarrollo de prácticas tecnopolíticas, configuradas a partir del pacto comunicacional posibilitado por el vínculo de los actores sociales con lo interactivo, resultado de procesos de aprendizaje y traducción de saberes, con las que potencian las acciones colectivas y disputan hegemonía en términos de palabra y producción de presencia.

En un primer momento presento un marco teórico para la comprensión del activismo político contemporáneo con énfasis en su condición comunicacional y su relación con las

---

1 Recuperando lo planteado por Valenzuela (2015: 53), no se trata de la ausencia de ideología respecto a las expresiones contemporáneas de activismo sino de la existencia de marcos ideológicos, representaciones, imaginarios y convenciones culturales emergentes que cuestionan la ideológica dominante.

tecnologías comunicativas. También desarrollo un apartado sobre el contexto reciente de resistencias y movilizaciones que han tenido lugar en México a partir de la irrupción del movimiento YoSoy132. En un segundo momento describo y analizo la participación y la organización política desde la relación entre prácticas de activismo y saberes para destacar la construcción de narrativas y contradiscursos por parte de los jóvenes en su búsqueda de interpelación de la sociedad y disputa a los actores políticos institucionales y económicos.

### *Nota metodológica*

En este texto presento parte de los resultados de un proyecto de investigación más amplio, titulado “Activismo político contemporáneo. Acciones colectivas, jóvenes y tecnologías comunicativas en Guadalajara”,<sup>2</sup> que tuvo por objeto de estudio el análisis del proceso de conformación del activismo desde la participación de jóvenes de Guadalajara en acciones colectivas, quienes emplean estratégicamente tecnologías comunicativas. El trabajo de campo consistió en la realización de 26 entrevistas con jóvenes activistas de la Zona Metropolitana de Guadalajara, México que participaron a través de colectivos en el movimiento YoSoy132 (2012), la resistencia a la Ley de Telecomunicaciones (2014) y las movilizaciones por Ayotzinapa (2014-2015).<sup>3</sup> También obtuve información realizando observación participante en protestas y plataformas digitales e interactivas como Facebook, Twitter y YouTube entre 2014 y 2016. El análisis se centró en la dimensión discursiva de la acción de los jóvenes, desde los ejes de intersección biográfico, colectivo y de los acontecimientos.

En este trabajo muestro solamente los resultados concernientes a la visibilidad del sujeto político juvenil como resultado del proceso de participación y organización política. De manera particular, expongo el caso de algunos jóvenes del colectivo Másde131 Guadalajara para analizar cómo los saberes de impronta tecnopolítica configuran la dimensión

---

<sup>2</sup> Este proyecto fue realizado dentro del Programa de Maestría en Comunicación adscrito al Departamento de Estudios de Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara, promoción 2014-2016, y contó con financiamiento del Programa de Becas del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México.

<sup>3</sup> Los jóvenes activistas poseen estudios universitarios, pertenecen a la clase media, cuentan con amplio equipamiento tecnológico y tienen perfiles en redes sociales como Facebook, Twitter, Instagram y YouTube. La mayoría ha sido parte de colectivos y se diferencian por sus trayectorias de activismo emergentes, medias y amplias. Para citar los relatos de los jóvenes entrevistados empleo seudónimos para proteger su identidad.

comunicacional y la visibilidad juvenil tanto en el espacio público como en los entornos de internet.

### *Jóvenes activistas, dispositivos tecnológicos y nuevas subjetividades políticas*

El activismo político remite al nivel individual de los movimientos sociales, particularmente, a la participación dentro de acciones colectivas a las que Melucci definió como conjunto de prácticas sociales que conforman una actuación colectiva de individuos y grupos desde donde se construye la acción, la organización y el sentido de lo que se hace (Melucci, 1996: 20). Para este autor los movimientos sociales son una construcción social conformada por un sentido de solidaridad, un conflicto y una ruptura de los límites del sistema político que refiere a una posibilidad de transgresión de acciones (Melucci, 1996: 29-30).

Para los movimientos sociales, incluido el activismo, el sentido de solidaridad es fundamental debido a que establece las posibilidades de creación de una identidad colectiva, es decir, la formación de un nosotros definido y compartido por varios individuos y grupos a través de su interacción, quienes orientan sus acciones tomando en cuenta el conflicto y sus identificaciones. Para Nunes, precisamente el autoreconocimiento es el componente clave de los movimientos red, y su configuración es posible a partir de la articulación de actores, grupos de actores o redes que son parte de un sistema red (Nunes, 2014: 20-25).

Propongo entender el activismo político contemporáneo como la participación de actores sociales, en este caso de jóvenes, en la organización, desarrollo y difusión de acciones colectivas. Estos actores incorporan las lógicas de la micropolítica<sup>4</sup> y emplean tecnologías comunicativas para potenciar estrategias de interpelación y disputa de hegemonía. Además cuentan con una posición objetiva dentro de redes de activismo, condicionada por un contexto social.

En ese sentido, el activismo se compone de las interrelaciones entre acción colectiva, que es el escenario de prácticas de activismo y prácticas tecnopolíticas; sentido, que alude a los

---

<sup>4</sup> Reguillo sugiere entender lo político en cercanía a las estrategias de la micropolítica que tienen lugar a través de las propias prácticas cotidianas que confieren a la “agencia de los jóvenes su potencia de cambio” (Reguillo, 2012: 15-16).

significados y convenciones culturales (Williams, 2000: 153-154); empoderamiento, que remite a las agencias y capitales que confieren visibilidad a los jóvenes (Reguillo, 2010: 397); y comunicación, que es transversal al resto de los elementos y que se articula a la acción permitiendo un proceso de reflexividad, representaciones y performatividades (Jensen, 2010: 51-52).

El activismo representa una posibilidad destituyente en la medida en que trastoca las coordenadas del imaginario social y político a través de los significados culturales que coloca en torno a los conflictos, donde entran en juego las acciones colectivas. Recuperando a Rancière, el activismo puede entenderse como una disputa en términos de palabra y visibilidad (Rancière, 1996: 33).<sup>5</sup>

Por otra parte, el papel de las tecnologías comunicativas dentro del activismo permite potenciar la organización de las acciones colectivas y los procesos comunicativos inherentes (Toret, 2015: 35-36), pero también materializa la disputa de la palabra y la visibilidad a partir de los productos comunicativos que son generados por parte de los jóvenes. Es decir, existe un *saber-hacer tecnopolítico* que es resultado de la convergencia entre orientaciones y nociones simbólicas de lo tecnológico, prácticas comunicativas y prácticas de activismo.

Cabe precisar, que las tecnologías comunicativas no solo son reconocidas como herramientas sino también como dispositivos para la acción. Para Agamben, los dispositivos implican un proceso de subjetivación, es decir, producen su propio sujeto debido a que tienen la capacidad de orientar y modelar las conductas, opiniones y discursos de los actores sociales (Agamben, 2015: 21-23). Por lo tanto, el vínculo entre activismo político contemporáneo y medios interactivos posibilitan la emergencia de una nueva subjetividad política juvenil que piensa, se orienta, actúa y construye su propia participación junto con las tecnologías comunicativas y las estructuras del sentir por donde transita su lucha dentro de una cultura digital.

---

<sup>5</sup> La disputa, siguiendo a Beasley, puede ser entendida en términos de poshegemonía, debido a que permite incorporar al asunto ideológico la articulación entre afectos, hábitos y multitud, elementos que posibilitan la transformación social desde nuevas formas estables de lo común y la reinención de prácticas políticas y socioculturales (Beasley, 2010: 125 y ss.).

## *Activismo político y protagonismo juvenil en el México contemporáneo*

Los movimientos sociales de los últimos años han contado con un notable protagonismo juvenil conformado por liderazgos contrarios a las lógicas verticales en donde los jóvenes luchan por construir mundos diferentes empleando métodos creativos de resistencia política y social.<sup>6</sup> En ese sentido, como plantea Valenzuela, la relevancia del protagonismo juvenil como eje interpretativo es fundamental para la comprensión no sólo de las expresiones juveniles sino también de los conjuntos de actores adultos que se involucran en una dinámica de interacciones intergeneracionales (Valenzuela, 2015: 54).

En otro texto, recuperando la noción de coyuntura planteada por Grossberg que remite a la articulación de diversos contextos, trayectorias y tiempos que se interrelacionan para la configuración de la lucha y de su narración (Grossberg, 2012: 58-61), he propuesto la noción de *coyuntura de participación política* para definir la intensificación de la participación en lo político de los jóvenes en el México contemporáneo, sobre todo en la organización y desarrollo de acciones colectivas (Avalos, 2014: 162).

Las experiencias juveniles de movilización y resistencia en el plano internacional se constituyen como referentes globales que se recrean y reapropian en una diversidad de contextos locales. Como resultado de la condición global y mediática de las expresiones sociopolíticas juveniles que dotaron de proyección a los movimientos Occupy Wall Street y 15M, en Estados Unidos y España respectivamente en 2011, y en el marco de la Jornada Mundial de los Indignados celebrada en octubre de ese año, en algunas ciudades de México tuvieron lugar algunas concentraciones y breves acampadas organizadas por jóvenes que buscaban reivindicar un conjunto de malestares sociales.

Las actividades de los jóvenes indignados junto con las diversas trayectorias colectivas de activismo juvenil que tenían vida en el país a finales de 2011 constituyeron el antecedente de las movilizaciones y resistencias que caracterizaron la coyuntura de participación política entre 2012 y 2016.<sup>7</sup> En lugares como Ciudad de México, Guadalajara o Tijuana el

---

<sup>6</sup> Es importante señalar, como apunta Valenzuela (2015: 49), que las agencias juveniles no se agotan en la protesta en la calle sino que también conforman expresiones de resistencias o disidencias culturales, donde destacan las expresiones del grafiti, el arte callejero o las culturas juveniles de cholos, punks y darks.

<sup>7</sup> Además de los procesos participativos configurados en torno a la propuesta de la Escuelita Zapatista del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN), los movimientos por la defensa del territorio y las movilizaciones en contra del fraude electoral de 2006, el Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad, que surgió en 2011 como respuesta de la sociedad mexicana frente a la violencia exacerbada, es una referencia importante del marco histórico político del pasado

precedente del YoSoy132 se encontró en los grupos de jóvenes que proponían la reflexión del voto en la coyuntura electoral de 2012.

El 11 de mayo de 2012 el entonces candidato a la Presidencia de la República Enrique Peña Nieto del Partido Revolucionario Institucional (PRI) visitó la Universidad Iberoamericana (UIA) de la Ciudad de México para participar en un foro en el que expondría su propuesta política frente a la comunidad universitaria. En el encuentro una gran cantidad de estudiantes cuestionaron y mostraron su rechazo al candidato priista principalmente respecto a su responsabilidad en la represión y violación de derechos humanos en los conflictos de San Salvador Atenco, Estado de México en 2006 (La Jornada, 2012).

Dada la cobertura de los medios de comunicación masiva desde posiciones estigmatizantes, que recuperaron los señalamientos de diversos actores políticos cercanos al PRI que acusaron a los jóvenes de ser “acarreados y porros”, y en algunos casos desvirtuando los hechos, los estudiantes elaboraron un video para refrendar su identidad y afirmarse como interlocutores legítimos en la pugna mediática (Olivares, 2012; Vivas, 2012).

A partir de ese momento, particularmente desde la conformación del colectivo Másde131 integrado por estudiantes de la UIA, se comenzó a configurar el movimiento YoSoy132, que se nutrió de estudiantes de otras universidades privadas como el Tecnológico de Monterrey de la Ciudad de México y el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), así como de las universidades públicas como la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y el Instituto Politécnico Nacional. De esta manera, la emergencia del YoSoy132, resultado de múltiples trayectorias individuales y colectivas, procesos y temporalidades, fue extensiva a decenas de ciudades en todo México, donde destacan Guadalajara, Puebla, Veracruz y Tijuana.<sup>8</sup>

Si bien, el movimiento YoSoy132 fue la convergencia de diferentes apuestas y horizontes políticos, en su posicionamiento logró consolidar dos ejes fundamentales: el rechazo al PRI y la democratización de los medios de comunicación. La coyuntura electoral tuvo una condición determinante en el movimiento, sin embargo, la convergencia de perfiles,

---

reciente en México. El movimiento encabezado por el poeta Javier Sicilia jugó un papel fundamental en la intensificación de la politización de la sociedad, incluido el sector juvenil, debido a que interpeló a personas que no necesariamente contaban con una trayectoria de participación política.

<sup>8</sup> Para conocer la dinámica organizativa y el proceso de elaboración del video, así como su relación con la emergencia del YoSoy132 véase Muñoz (2012: 54-59) y Meneses (2015: 121 y ss.).



identificaciones y formas de proceder dio paso a una transformación en las formas en que los jóvenes continuaron participando políticamente que precisamente mantenía la impronta de heterogeneidad.

Después de la represión ejercida el 1 de diciembre en Ciudad de México y Guadalajara en contra de los manifestantes que mostraron su rechazo a la toma de posesión de Peña Nieto como Presidente de la República (Camacho y Poy, 2012; Torres, 2012), el movimiento YoSoy132 devino diversidad de proyectos en donde los jóvenes continuaron sus trayectorias colectivas de participación a partir de los espacios de encuentro y colaboración que lograron construir.

En marzo de 2014 el presidente Peña Nieto presentó ante el Senado de la República una propuesta de Ley Secundaria en materia de Telecomunicaciones que fue considerada por expertos y activistas como violatoria de derechos fundamentales como libertad de expresión y privacidad, así como una veta para el fortalecimiento de actores preponderantes de empresas como Televisa (Cabrera, 2014).

A partir de ese momento, un conjunto de actores, mayoritariamente de la Ciudad de México, comenzaron a difundir información al respecto. Dichos actores tenían perfiles con trayectorias de trabajo en temas de derecho a la información y comunicación, incluidos los jóvenes que venían del movimiento YoSoy132 que buscaban reivindicar la democratización de los medios de comunicación. Como resultado de la conformación de esta resistencia frente a la ley, el 10 y 21 de abril se desarrollaron marchas con las consignas “Defender a internet” y “Contra el silencio”, respectivamente, dos de los ejes clave de la resistencia (Sánchez, 2014a y 2014b).

El dictamen de Ley Secundaria finalmente se aprobó en julio de 2014 con algunas modificaciones y de espalda a las críticas y consideraciones ciudadanas. Sin embargo, la resistencia protagonizada por los jóvenes activistas fue parte de la inercia de participación de los últimos años, destacando la capacidad organizativa y de articulación entre las redes de activismo creadas en el movimiento YoSoy132.

Posteriormente, en septiembre de 2014, la desaparición de 43 y el asesinato de 6 estudiantes de la Escuela Normal Raúl Isidro Burgos de Ayotzinapa a manos de fuerzas policíacas y grupos del narcotráfico en Iguala, Guerrero, dio pie a la indignación y posterior conformación de una resistencia popular y ciudadana a lo largo del país que contó con un

protagonismo juvenil importante, producto de la reactivación de muchos de los nodos de las redes de activismo del movimiento YoSoy132 y de la emergencia de nuevos activismos. Entre octubre de 2014 y mayo de 2015 una diversidad de agrupaciones y colectivos organizados en asambleas convocaron a varias marchas para exigir la búsqueda de los desaparecidos y la impartición de justicia. Destacan las Acciones Globales por Ayotzinapa, particularmente las del 20 de noviembre y 1 de diciembre de 2014, que dotaron de proyección internacional al conflicto, a los actores de la resistencia, así como a la imputación de responsabilidades del gobierno mexicano (La Jornada, 2014a y 2014b).

En el marco de esas acciones globales, #TodosSomosAyotzinapa, #EPNBringThenBack y #YaMeCanse, fueron las etiquetas o *hashtags* más representativos que permitieron convocar a las acciones colectivas en las calles y diseñar campañas de difusión de información en Twitter con alcance global. El caso de #YaMeCanse fue relevante pues se mantuvo como tendencia durante dos meses, sorteando el algoritmo de Twitter que penaliza la duración de las etiquetas que se mantienen invariablemente como tendencia, pero sobre todo por conectar a activistas de muchas partes del mundo (Gutiérrez, 2015).

De manera reciente, el 15 de septiembre de 2016 las redes de activismo en Ciudad de México y Guadalajara, donde destacan algunos nodos de la red YoSoy132, salieron a las calles para marchar y exigir la renuncia de Peña Nieto con el lema “Motivos sobran” y la etiqueta #RenunciaYa, aludiendo a la cadena de errores, agravios, actos de corrupción y situación económica y social que componen el estado actual del país (García, 2016; Vacah, 2016).

Finalmente, es posible entender que esta coyuntura de participación política se caracteriza por articular a múltiples colectivos y redes de activismo con agendas diversas, por la reproducción del método de la asamblea cuando el movimiento tiene una condición masiva, la protesta como figura central de acción colectiva y la ampliación de los repertorios de acción habilitados por las tecnologías comunicativas e internet.

## *Participación política, prácticas de activismo y saberes<sup>9</sup>*

La participación de los jóvenes en el activismo político refiere a un recorrido de las prácticas de activismo en los entornos de la calle e internet, incluso, donde lo político se nutre desde la vida cotidiana y las expresiones de la micropolítica. Este recorrido se ve mediado y potenciado por las tecnologías comunicativas, tanto como herramientas de uso táctico y estratégico como espacios para ser habitados, en donde es posible encontrar prácticas y acciones disruptivas y performativas orientadas por las transformaciones sociales que los propios jóvenes están protagonizando y defendiendo, es decir, los horizontes de vida en términos políticos y socioculturales.

### *Participación y organización política*

La participación y organización política de los jóvenes se da a partir de su pertenencia o cercanía a colectivos relacionados con diversas causas y su articulación a redes de activismo, pero también desde los entornos de la militancia, que también fue nutrida de cierta participación juvenil por la inercia del YoSoy132.

Los colectivos son una estructura abierta, en la medida que no cuentan con agenda programática pero sí con agenda de proyectos y causas de interés. Su vida interna da lugar a reuniones más o menos recurrentes donde los jóvenes valoran y reflexionan sobre el acontecer político y social del contexto nacional y local. Sin embargo, ante la presencia de una coyuntura específica y con condición de masividad, las actividades suelen articularse a estrategias más concretas y las organizaciones se realizan de manera constante.

Los procesos de asociación juvenil y producción política se dan a partir de identificaciones ideológicas y socioculturales, incluidos los lazos de amistad y cercanía.

*(...) me involucré como en septiembre de 2012 porque empecé, literal, empecé a conocer a los chavos que trabajaban ahí (...), a Laura, principalmente, era como mi aliada ahí, entonces yo creo que como... yo creo que es por cuestión de afinidad. Estoy recordando cómo comencé. Creo que mi participación más activa, así al principio, fue con la Ley Laboral. (...) entonces a partir de ahí me hice muy cercana al colectivo (Mónica, entrevista, 2016).*

<sup>9</sup> Este apartado lo he construido a partir de los referentes empíricos obtenidos en el trabajo de campo realizado de octubre de 2014 a mayo de 2016.

*(...) eso siempre lo hemos mantenido y esas relaciones con gente de lbero DF, con gente de los ex, digamos, 132 del DF se siguen manteniendo, son relaciones que se siguen manteniendo y que se siguen aceitando constantemente porque son chavos que creemos que tienen un perfil parecido al nuestro y con los que congeniamos y con los que podemos hacer comunidad cada vez que podamos, con los que contactamos seguido (Mónica, entrevista, 2016).*

Los relatos anteriores aluden a los espacios de afinidad que permiten a los jóvenes reconocerse como parte de un grupo y realizar actividades en colaboración. Según lo señalado por Mónica,<sup>10</sup> los espacios de afinidad pueden distinguirse en dos niveles: por un lado, el nivel de los colectivos y su vida interna, y por otro lado, el nivel de las redes de activismo, donde existen códigos compartidos generacionalmente.

Los jóvenes identificados con el YoSoy132 apelan a sus repertorios en función de su experiencia de participación pero también en relación a los ámbitos lúdicos y del entretenimiento que son relevantes para la producción política. Un ejemplo de esta complementariedad tiene que ver con la risa, la alegría y la irreverencia, elementos de la expresión política que ha tenido lugar en las calles y que ha definido una impronta característica de los productos comunicativos de las movilizaciones de esta coyuntura.

Por ello, entendiendo que una generación se configura de múltiples biografías pautadas por el tiempo histórico (Feixa y Leccardi, 2010: 191), y que cada generación juvenil tiene una manera de presentarse y producirse con rasgos distintivos respecto a otras generaciones y acorde a espacios y tiempos determinados (Vommaro, 2015: 433), las identidades colectivas que emergieron del YoSoy132 marcan una forma particular de autoreconocimiento, disposiciones y orientaciones que determinan su visibilidad y participación que van reconfigurándose como resultado de los aprendizajes y procesos reflexivos de los propios jóvenes activistas.

Las protestas, y en menor medida los colectivos, se convierten en espacios de encuentro e interacción inter e intra generacional, dinámica que articula y desarticula redes de

---

<sup>10</sup> Mónica es estudiante, tiene 22 años de edad, forma parte del colectivo Másde131 Guadalajara y posee una trayectoria en activismo media.

activismo en función de la interpelación con la causa o el conflicto social que detone determinada acción colectiva o coyuntura política. Por ejemplo, la resistencia a la Ley de Telecomunicaciones de 2014 aglutinó los perfiles de jóvenes activistas que conectaban con la necesidad de defender el derecho a la información, la libre expresión y el rechazo a la censura en internet, causa heredada del movimiento YoSoy132 en 2012, proximidad que no existió con la misma intensidad respecto a la problemática de la reforma energética y la defensa de Petróleos Mexicanos (PEMEX) en 2013.<sup>11</sup>

Por otra parte, es importante advertir que la participación política de los jóvenes se enmarca en amplias dinámicas de individualidad, dispersión geográfica y consumos. Sin embargo, la recreación de la participación política y el activismo se da a partir de dos aspectos fundamentales. En primer lugar, de un *punto de inflexión biográfico* (Reguillo, 2015: 147) que experimentan los jóvenes después de su primera experiencia de activismo, que los proyecta a los entornos de las movilizaciones y resistencias, trayectoria que también es caracterizada por un proceso de transición política, es decir, de mutaciones y ajustes en las identificaciones políticas.

Dentro de las experiencias juveniles es posible ubicar el punto de inflexión biográfico en las situaciones en donde los jóvenes deciden arrojarse a la organización y desarrollo de acciones colectivas frente a una problemática social. En ese sentido, dos fueron los sucesos determinantes de la incorporación o intensificación de los jóvenes dentro de la participación política: la estigmatización de los jóvenes de la UIA que detonaron el inicio del YoSoy132 y la represión del 1 de diciembre de 2012 en la toma de posesión de Peña Nieto.

El segundo elemento es la existencia de cierta *cercanía fluida* (Hick, 2016: 5-6) que es resultado de la tensión privada y colectiva de la configuración de la participación política que está asociada a las negociaciones entre las agendas de la participación y la vida cotidiana, así como de los tiempos de los proyectos de vida biográficos de los jóvenes activistas.

---

<sup>11</sup> Entre 2013 y 2014 se conformó una resistencia ciudadana a nivel nacional que intentó frenar las reformas estructurales en materia energética, educativa y laboral, entre otras, propuestas por Peña Nieto. Muchos jóvenes provenientes del YoSoy132 acompañaron la resistencia que se caracterizó más por su impronta adulta y de organizaciones y asociaciones sindicales.

La cercanía fluida alude directamente a los periodos de tiempo de la participación en el activismo que se conjugan con los de ausencia de participación, que a su vez se empatan con los tiempos de los movimientos, tanto de visibilidad como de latencia. Los jóvenes en su participación dentro de los colectivos suelen tener espacios de inactividad propiciados por la lógica de coyunturas, y en muchos casos por la lógica contenciosa, en la medida en que su agenda de temas de interés está a la espera de reactivarse.

### *Aprendizajes y prácticas tecnopolíticas*

La participación de los jóvenes en el activismo está marcada por procesos de aprendizaje que son consecuencia de la experiencia de organización, convocatoria, desarrollo y difusión de acciones colectivas, es decir, la realización de prácticas de activismo y dinámicas colaborativas, así como de un proceso reflexivo sobre sus avances, posibilidades y límites como actores sociales de cambio.

En ese sentido, los roles a desempeñar dentro de los colectivos o redes de activismo respecto a las causas o temas se trazan en función de los perfiles y competencias de los jóvenes participantes. Además, los saberes y habilidades van conjugándose con cierta proyección dentro de los grupos de activistas para la resolución de tareas y actividades, sean de carácter organizativo o de difusión.

El conjunto de prácticas desarrolladas por los jóvenes activistas son consideradas como prácticas de activismo, sin embargo, eso remite a una secuencia de complementariedad y conversión dado que éstas también refieren a prácticas sociales y prácticas comunicativas que son empleadas en los procesos de interacción social, organizativos o de convocatoria y difusión que se plasman en cualquiera de los repertorios de acción utilizados (protesta, acción directa).

Lo anterior puede entenderse como la posesión de agencias y capitales por parte de los jóvenes que les permiten ser parte de un proceso de empoderamiento-agenciamiento (Reguillo, 2010: 397 y 2015: 144) para establecer su participación en las acciones colectivas, y particularmente, sostener sus estrategias de visibilidad en lo político y cultural, conformar su protagonismo y sus asociaciones (Borelli y Rocha, 2015; Borelli, Rocha y Oliveira, 2009).

Además, la experiencia juvenil en el activismo configura expresiones de subjetividad política que remiten tanto a las apropiaciones del espacio público como a los usos de dispositivos tecnológicos, constituyendo así una importante visibilidad del sujeto político juvenil. Por un lado, los aprendizajes y la reflexividad de los jóvenes activistas detonan saberes para apropiarse de la calle y convocar a la protesta, y por otro lado, y de manera convergente, saberes para hacer uso estratégico y táctico de las tecnologías comunicativas para potenciar convocatorias, campañas de difusión, disputa e interpelación.

Las prácticas de activismo y tecnopolítica permiten a los jóvenes la reapropiación del espacio público y la convocatoria para el encuentro en la protesta mediante el uso de estrategias que tensionan organización y espontaneidad (Gerbaudo, 2012: 159). El encuentro puede reconocerse como una apuesta por la *producción de presencia*, categoría analítica propuesta por Reguillo para objetivar uno de los rasgos de los movimientos sociales contemporáneos. Para esta autora, dicho rasgo refiere a los “procesos, dispositivos y estrategias simbólicas, desplegadas por el movimiento en el espacio público, a través de los cuales genera contenidos, discusión, visibilidad” a partir de la articulación del uso de internet, la calle y la reinención del lugar (Reguillo, 2015: 139).

Y por otro lado, la condición tecnopolítica posibilita a los activistas ir más allá y plantear una disputa de la palabra que se materializa en la construcción de narrativas mediante la generación productos comunicativos como carteles, videos o campañas de tuits indexados por etiquetas. En ese sentido, como señala Castells, el uso de las tecnologías comunicativas es parte del ejercicio de autocomunicación de masas donde los jóvenes activistas tienen la posibilidad de generar y enviar mensajes de forma autónoma a muchos receptores potenciales y conectarse a una diversidad de redes (Castells, 2012a: 535 y 2012b: 24).

Además, las prácticas tecnopolíticas habilitan el reconocimiento del sujeto político juvenil como un actor social con manejo de un conjunto de orientaciones, disposiciones y nociones de impronta comunicacional que permiten la generación de productos comunicativos, estrategias de circulación de contenidos y construcción de discursos contrahegemónicos, proceso que se recrea en una cultura de participación caracterizada por lógicas de colectividad, transmedialidad y estructuras participativas (della Porta y Mattoni, 2014: 176-177).

Es importante insistir que la visibilidad del sujeto juvenil y la existencia de sus capacidades tecnopolíticas, que tienen su antecedente en los entornos de la cultura audiovisual y mediática (Avalos, 2013: 94), son parte de un proceso de reconfiguración de prácticas y usos de tecnologías que se articula a sus posicionamientos sociopolíticos y marcos ideológicos. Finalmente, la relación entre activismo y usos de tecnologías la podemos entender como parte de una reorganización en las trayectorias colectivas juveniles respecto a las agencias para la organización de protestas o uso de plataformas digitales e interactivas que es condicionada por el elemento relacional a un contexto determinado y situaciones concretas de posibilidades y límites, y por el horizonte de ideas que habilita o constriñe la conformación de estrategias y tácticas.<sup>12</sup>

### *Másde131 Guadalajara, construcción de narrativas y contradiscursos*

El colectivo Másde131 de Guadalajara surgió del proceso de conformación de la red de activismo YoSoy132, de la que también provienen los nodos de Ciudad de México y Puebla. Los jóvenes de este colectivo son estudiantes de la Universidad Jesuita de Guadalajara, quienes configuran su agenda de participación política para trabajar por las problemáticas sociales a nivel de su localidad y nacional tanto al interior de su espacio universitario como en las calles y espacios públicos de Guadalajara.

El colectivo tiene una forma de organización flexible y concibe las relaciones de amistad entre sus miembros como un elemento importante de cohesión en su vida interna. A falta de una agenda programática fija, sus integrantes colocan temas de interés para ser valorados por sus pares en la búsqueda de que sean integrados en la agenda, lo que permite que los temas se conviertan en ejes de participación, como los casos de Temacapulín o los desaparecidos de Guadalajara, Jalisco y el resto de la región.<sup>13</sup> Sin

---

12 Dicha reorganización de los jóvenes activistas junto con las tecnologías comunicativas alude a dos tipos de usos sociopolíticos de las mismas. Por un lado, los usos derivados que recuperan la capacidad técnica de la tecnología para cuestiones de difusión, es decir, difundir información a mayor escala en plataformas como Facebook; por otro lado, los usos estratégicos que inciden en el registro, producción y circulación de contenidos en tiempo real en plataformas como Twitter.

<sup>13</sup> La lucha del pueblo Temacapulín establece el rechazo al proyecto de la represa el Zapotillo que busca imponerse al noroeste de la Zona Metropolitana de Guadalajara. Si bien, los habitantes lograron que la Suprema Corte de Justicia de la Nación emitiera una orden de suspensión para cancelar la obra, siguen a la espera de que las autoridades de Jalisco y la Comisión Nacional del Agua (CONAGUA) acaten la instrucción (Enciso, 2015; Torres, 2015). A esta resistencia se han sumado diversos grupos y colectivos que tienen experiencia en la defensa del territorio y se oponen al proyecto extractivista, entre los que destacan el Instituto Mexicano para el Desarrollo Comunitario (IMDEC). En cambio, el tema de



embargo, la participación más intensa y visible de Másde131 ha sido a partir de los acontecimientos políticos del movimiento YoSoy132, la resistencia a la Ley Telecom y las movilizaciones por Ayotzinapa, en marcos perentorios de tiempo.

Másde131 fue un actor relevante a nivel nacional dentro de la resistencia a la Ley Telecomunicaciones. El colectivo encabezó la resistencia en Guadalajara convocando y organizando las movilizaciones en rechazo a la ley. Además, los jóvenes del colectivo, apelando a sus circuitos de cercanía, se articularon a otros colectivos en Ciudad de México y establecieron una estrecha colaboración para planear y coordinar acciones conjuntas.

Tal fue el caso de la marcha del 22 de abril desarrollada de manera simultánea en ambas ciudades (Gutiérrez, Santos, Chávez y Breach, 2014; Sánchez, 2014b), a la que le antecedió una exitosa campaña de difusión en Twitter que indexó miles de mensajes y contenidos bajo la etiqueta #EPNvsInternet —iniciales que corresponden al nombre del presidente de México—, que se convirtió en tendencia temática mundial (Chávez y Sigler, 2014).

Destacan también las prácticas tecnopolíticas como piezas clave del proceso de potenciamiento de las acciones colectivas. En ese sentido, las prácticas de activismo suelen traducirse en prácticas (y saberes aplicados) en términos de planeación, organización, desarrollo y difusión. Por ejemplo, la secuencia de trabajo, como comenta Pedro,<sup>14</sup> suele implicar las siguientes actividades:

*Primero hicimos un piratepad en donde, para la campaña virtual en Twitter, empezamos a verter diferentes frases que comunicaban a la gente lo que era la Ley Telecom, entonces en nuestras reuniones semanales lo que hacíamos era generar frases, generar etiquetas que nosotros pensáramos que pudieran llegar a pegar bien en internet, los famosos hashtags, pensamos en contenido de imagen, pensamos en rutas de las marchas, pensamos en hacer comunicados y llamamientos a diferentes colectivos (...) nosotros nos movimos en diferentes niveles para ir generando una convocatoria (...) (Pedro, entrevista, 2016).*

---

los desaparecidos de Jalisco alude a los esfuerzos de grupos como Por Amor a Ellxs o Familias Unidas por Nuestros Desaparecidos Jalisco (FUNDEJ) que sostienen una búsqueda de sus familiares desaparecidos de la región y trabajan por la visibilización de esta problemática y la interpelación con la sociedad (Franco, 2016).

<sup>14</sup> Pedro es estudiante, tiene 23 años de edad, forma parte del colectivo Másde131 Guadalajara y posee una trayectoria de activismo media.

Lo señalado por Pedro vislumbra una metodología de trabajo en varios niveles y pensando en diversos actores destinatarios. Además de los aspectos de organización entre los integrantes del colectivo y de logística para el desarrollo de las protestas, es importante destacar las actividades asociadas a la convocatoria, por un lado, el proceso de conceptualización para traducir la información de la ley en ideas que logren interpelar a la gente en la búsqueda de su participación, y por otro, la composición de los mensajes utilizando imágenes y etiquetas para indexar por tema.

La convocatoria es parte de una dinámica de difusión que surge de internet y se materializa en la calle. En ese sentido, Pedro expone:

*(...) entonces ahí desde diferentes contenidos y en diferentes niveles como que íbamos preparando la campaña ¿no? Que, por ejemplo, la de EPNvsInternet tuvo una organización muy marcada para lanzarse un día en la mañana, y estábamos en comunicación con el nodo del DF, entonces lanzó DF y lanzamos nosotros, se coloca el hashtag como trending topic mundial y a partir de eso la vorágine de la movilización al día siguiente y se logra activar y logramos sacar a la calle como 7 mil personas en todo el país que de la nada decidieron participar, cosa que en términos generales no fue suficiente para detener una ley pero sí sentó un precedente y me parece que es un fenómeno peculiar (Pedro, entrevista, 2016).*

El trabajo de conceptualización da origen a una campaña que suele tener al centro algunos productos comunicativos, lo que suma a las prácticas antes mencionadas otras prácticas que tienen que ver con generación de contenidos y proceso de edición audiovisual. En ese respecto Pedro señala lo siguiente:

*Contra El Silencio surgió (...) con nosotros en alianza con el nodo de Yo Soy Red en el DF, y surge también a nivel local la marcha de Contra El Silencio, además de EPNvsInternet que fue el hashtag que colocamos mundialmente. Entonces, se difundió la etiqueta EPNvsInternet, salió el video, salió toda la explicación de la ley como en 4 minutos y a partir de eso surgen también más videos de otras personas, de otros youtubers, que se integran a la dinámica de interpelación, y después lo que pasa es que se traduce a una movilización en la calle junto con una convocatoria que ya se había hecho del 132 Guadalajara, desde Másde131 ITESO y pues que ya había tenido una replicación de voz en voz en las universidades (Pedro, entrevista, 2016).*

Los productos comunicativos, en voz de muchos activistas, suelen ser los más relevantes por su constitución en formato audiovisual o de imágenes. Por ejemplo, el colectivo Másde131 elaboró el video titulado “Este 22 de Abril #MarchaContraElSilencio rumbo a Televisa Radio” con la finalidad de invitar a la protesta del 22 de abril en internet. El video subido en el canal de YouTube del colectivo (SomosMásde131GDL) fue circulado los días previos a la marcha vía Facebook y Twitter (véase Imagen 1).

**Imagen 1. Video Este 22 de Abril #MarchaContraElSilencio rumbo a Televisa Radio.**



*Fuente: captura de pantalla, canal de YouTube SomosMásde131GDL.*

En el pasaje anterior Pedro refiere a los videos y la dinámica de replicación entre la comunidad de activistas y usuarios interpelados por el tema. De manera específica, hace mención del video “¿Qué es LeyTelecom? en 3min #EPNvsMexico”, que cuenta con más de 24 mil visualizaciones en YouTube y que fue producido y circulado para explicar los puntos negativos de la ley y definir su posicionamiento político al respecto (véase Imagen 2).

**Imagen 2. Video “¿Qué es LeyTelecom? en 3min #EPNvsMexico”.**



**Fuente: captura de pantalla, canal de YouTube SomosMásde131GDL.**

Este video fue utilizado de manera estratégica para impulsar la participación de personas en la marcha, sobre todo, con base en la replicación entre colectivos y usuarios de internet. Por ejemplo, para la circulación de los contenidos los activistas utilizaron la plataforma Twitter que permite enlazar mensajes con una composición de varios elementos (véase Imagen 3).

**Imagen 3. Tuit con video sobre Ley Telecom.**



**Fuente: captura de pantalla, cuenta @Global132.**

La imagen 3 muestra un tuit publicado por la cuenta 132 Global en donde se circula el video sobre la explicación de la Ley Telecom y se incorporan: la etiqueta #MarchaContraElSilencio para la protesta y la liga al evento en Facebook. El tuit logró una replicación en 245 ocasiones y obtuvo marcas de aceptación en 169, interacciones sostenidas dentro de las comunidades interpretativas que existen en Twitter y que configuran la conversación o metarelato de los hechos.

La importancia de la composición de tuits y otros contenidos está en el elemento clave de la comunicabilidad, entendida como la posibilidad de comunicar significados a través de productos comunicativos que han sido creados expresamente con cierta finalidad y características. Los contenidos generados por Másde131 fueron material clave para la interpelación en la resistencia a nivel nacional por la estrategia de posicionamiento de sus videos, carteles y mensajes. En ese ejercicio destacó la dinámica que los jóvenes desarrollaron en Twitter, al respecto Pedro y Carlos señalan lo siguiente:<sup>15</sup>

*(...) implica ponerte a chambearle en el sentido estratégico de hacer pads, difundir horarios, difundir etiquetas, poner a todos a sincronizarse y sacar los tuits al mismo tiempo y pues Twitter si es una plataforma muy curiosa que te deja de alguna manera transgredir el discurso cotidiano, cuando alguien ve un trending topic se convierte en tema de conversación casi nada más porque lo ve (...) de alguna manera nuestra generación como que se ve muy presta a reaccionar a las etiquetas de trending topics, a las convocatorias de las redes sociales no nada más en Twitter y pues se va generando una dinámica de multiplicación, es como que uno manda un mensaje, luego otro lo ve y luego otro manda su mensaje (...)* (Pedro, entrevista, 2016).

*Todas las convocatorias de ese momento, Ayotzinapa y la Ley Telecom pasaron primordialmente por las redes sociales. Y el primer éxito que se tuvo fue experimentar con el impacto que podíamos tener en las tendencias de Twitter entonces Guadalajara de la mano de algunas personas en el Distrito Federal (...) logramos diseñar una intervención en redes sociales para hacer tendencia la Reforma en Ley de Telecomunicaciones, con EPNvsInternet ese*

---

15 Carlos es profesionalista, tiene 28 años, participó en el colectivo YoSoy132 Guadalajara en 2012 y formó parte del colectivo Másde131 entre 2013 y 2014. Posteriormente se sumó al proyecto Wikipolítica Jalisco, que es una plataforma de participación política formal e institucional que busca reivindicar el trabajo comunitario y de redes. Carlos posee una trayectoria de activismo media.

*experimento fue muy exitoso porque esa tendencia fue una tendencia que Twitter la indexó a nivel mundial (...) (Carlos, entrevista, 2015).*

Por un lado, los comentarios remiten al trabajo de planeación y coordinación que implica el montaje y desarrollo de una campaña como Contra El Silencio en la búsqueda de convocar a la protesta y la apropiación de internet. Por otro lado, aluden a la cultura de participación que se reproduce en los entornos de internet, y sobre todo, las disposiciones que existen entre los jóvenes de una determinada generación a participar en la replicación de contenidos como en el caso de la etiqueta #EPNvsInternet.

Finalmente, lo señalado por Pedro también refiere al acto de transgredir discursivamente como una forma de disputa de la palabra, transgresión o disputa discursiva que tiene su punto de partida en la construcción de narrativas que los jóvenes activistas configuran con la información en torno a la problemática, particularmente, la conceptualización que generan para detonar la elaboración de diversos productos comunicativos y establecer sus estrategias de circulación.

En relación al uso de tecnologías y la disputa de la palabra Rodrigo comenta lo siguiente:

*(...) la idea de disputar la palabra o de arrebatar algunos símbolos es tratar de retar la hegemonía política dominante. Que era por ejemplo en 2012 y posteriores en el sistema de partidos, después de eso se hace más amplio que es el ordenamiento político, económico y social en México y para eso se piensa casi siempre en productos que comuniquen un significado claro, es decir, que tenga una intención que pase por ahí. Dos, que puedan ser difundidos por las personas, es decir, que sean de relativo fácil entendimiento. Y tres que sean muy, muy políticos. Casi siempre se traducían y los más exitosos eran audiovisuales. (...) y sí se pensaban esos contenidos como en función de crear un discurso (...) que retara, que era el factor definitivo, siempre retar el discurso oficial y que se derrumbara por su propio peso (Carlos, entrevista, 2015).*

Lo anterior conecta la visibilidad del sujeto político juvenil con una lógica contrahegemónica que se construye colectivamente y que puede entenderse como una ruptura del monopolio de la voz legítima que suelen ejercer los gobiernos y los actores

políticos y económicos. En ese sentido, la disputa de la palabra se nutre de un poder de representación que es ejercido por los jóvenes activistas, acto que por consiguiente abre un espacio interpretativo (Reguillo, 2008a: 67 y 2008b: 13-14) que está relacionado a sus códigos y valores asociados.

### *Conclusiones*

La experiencia de activismo juvenil en el México contemporáneo permite entender la visibilidad política de los jóvenes como una traducción continua de saberes y prácticas, resultado de un proceso de aprendizaje y reflexión construido en términos colectivos. Dentro de la visibilidad cobran relevancia las nociones comunicacionales y los alfabetismos digitales que de manera transversal trastocan las formas de proceder en la organización, desarrollo y difusión de las acciones colectivas.

En ese sentido, lo comunicacional no sólo remite al conjunto de alfabetismos puestas en práctica en relación a las acciones colectivas y el uso de tecnologías comunicativas que establecen la ampliación de un repertorio para la acción, sino también a una construcción reflexiva que orienta las formas de proceder de los jóvenes y sus colectivos priorizando la interpelación con la sociedad y la disputa con los actores políticos.

Por lo anterior, el saber-hacer tecnopolítico que permite la construcción de narrativas, la disputa de la palabra y la producción de presencia se vislumbra como uno de los más claros avances del aprendizaje y manejo comunicacional dentro de la participación política. Sin embargo, esta capacidad encuentra sus límites cuando los activistas no logran interpelar a los sectores de la sociedad que no cuentan con acceso a internet, o que incluso teniéndolo, no forman parte de la cultura de participación en donde se recrea el activismo político contemporáneo.

### *¿Cómo se cita este artículo?*

---

AVALOS, J. M. (2016). *El sujeto político juvenil. Prácticas tecnopolíticas y saberes en la experiencia de activismo de jóvenes en México (2012-2016)*. *Argumentos: revista de crítica social*, 18, 120-148. Recuperado de: [link]

## *Bibliografía*

---

- Agamben, G. (2014). *¿Qué es un dispositivo?* Barcelona: Anagrama.
- Arditi, B. (2012). Las insurgencias no tienen un plan, ellas son el plan: performativos políticos y mediadores evanescentes en 2011. *Debate Feminista*, 23 (46), 146-169.
- Avalos, J. M. (2013). Movimientos sociales y ciberculturas juveniles disidentes. Los casos de Occupy y #Yosoy132 en México (2011-2012). *Versión*, 31, 86-99.
- Avalos, J. M. (2014). Disidencias juveniles y medios digitales en México: ¿una coyuntura con elementos de futuro para la participación política? *Argumentos*, 27 (75), 147-170.
- Beasley, J. (2010). *Poshegemonía. Teoría política y América Latina*. Buenos Aires: Paidós.
- Borelli, S. y Rocha, R. (2015). *Clase 5. El enfoque cultural de la acción colectiva* (Documento de trabajo, Seminario Movilización social, activismo y acción colectiva juvenil en América Latina y el Caribe). Buenos Aires: CLACSO.
- Borelli, S., Rocha, R. y Oliveira, R. (2009). *Jovens na cena metropolitana. Percepções, narrativas e modos de comunicação*. Sao Paulo: Paulinas.
- Castells, M. (2012a). *Comunicación y poder*. Ciudad de México: Siglo XXI.
- Castells, M. (2012b). *Redes de indignación y esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- della Porta, D. y Mattoni, A. (2013). Cultures of Participation on Social Movements. En A. Delwiche y J. Jacobs Henderson (Eds.), *The Participatory Cultures Handbook* (pp. 171-181). Nueva York: Routledge.
- Feixa, C. y Leccardi, C. (2010). O conceito de geração nas teorias sobre juventude. *Sociedade e Estado*, 25 (2), 185-204.
- Gerbaudo, P. (2012). *Tweets and the Streets. Social Media and Contemporary Activism*. Londres: Pluto Press.
- Grossberg, L. (2012). *Estudios culturales en tiempo futuro*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.



- Hinck, A. (2016). Ethical Frameworks and Ethical Modalities: Theorizing Communication and Citizenship in a Fluid World. *Communication Theory*, 26 (1), 1-20.
- Jensen, K. B. (2010). *Media Convergence. The Three Degrees of Network, Mass, and Interpersonal Communication*. Nueva York: Routledge.
- Melucci, A. (1990). *Challenging Codes. Collective Action in the Information Age*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Meneses, M. (2015). *Ciberutopías. Democracia, redes sociales, movimientos-red*. Ciudad de México: Tecnológico de Monterrey.
- Muñoz, G. (2012). *#YoSoy132. Voces del movimiento*. Ciudad de México: Ediciones Bola de Cristal.
- Nunes, R. (2014). *Organisation of the Organisationless. Collective Action after Networks*. Berlín: Mute/PML Books.
- Rancière, J. (1996). *El desacuerdo. Política y filosofía*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Reguillo, R. (2008a). *Horizontes fragmentados. Comunicación, cultura y pospolítica. El desorden global y sus figuras*. Guadalajara, México: ITESO.
- Reguillo, R. (2008b). Saber y poder de representación: la(s) disputa(s) por el espacio interpretativo. *Comunicación y Sociedad*, 9, 11-33.
- Reguillo, R. (2010). La condición juvenil en el México contemporáneo: biografías, incertidumbres y lugares. En R. Reguillo (Ed.), *Los jóvenes en México* (pp. 395-429). Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Reguillo, R. (2012). *Culturas juveniles. Formas políticas del desencanto*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Reguillo, R. (2015), #OcupalaCalle #TomalasRedes. Disidencia, insurgencias y movimientos juveniles: del desencanto a la imaginación política. En J. M. Valenzuela (Ed.), *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles* (pp. 129-156). Ciudad de México: Gedisa/El Colegio de la Frontera Norte.

Toret, J. (2015). Marco conceptual e hipótesis en movimiento. En J. Toret (Ed.), *Tecnopolítica y 15M: la potencia de las multitudes conectadas* (pp. 31-36). Barcelona, UOC Ediciones.

Valenzuela, J. M. (2009). *El futuro ya fue. Socioantropología de l@s jóvenes en la modernidad*. Ciudad de México: El Colegio de la Frontera Norte/Juan Pablos.

Valenzuela, J. M. (2012). *Sed de mal. Femicidio, jóvenes y exclusión social*. Monterrey, México: El Colegio de la Frontera Norte/Universidad Autónoma de Nuevo León.

Valenzuela, J. M. (2015). Las voces de la calle... y de las redes sociales, los movimientos juveniles y el proyecto neoliberal. En J. M. Valenzuela (Ed.), *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles* (pp. 29-67). Ciudad de México: Gedisa/El Colegio de la Frontera Norte.

Vommaro, P. (2015). Prácticas, subjetivaciones y politizaciones: las dinámicas de movilización juvenil en la América Latina actual. En J. M. Valenzuela (Ed.), *El sistema es antinosotros. Culturas, movimientos y resistencias juveniles* (pp. 429-468). Ciudad de México: Gedisa/El Colegio de la Frontera Norte.

Williams, R. (2000). *Marxismo y literatura*. Barcelona: Ediciones Península.

#### Hemerografía

Cabrera, R. (2014). La iniciativa de Telecom es la más regresiva desde que internet existe en México. *Animal Político*. Recuperado de <http://www.animalpolitico.com/2014/04/la-iniciativa-de-telecom-es-la-mas-regresiva-desde-que-internet-existe-en-mexico/>.

Camacho, F. y Poy, L. (2 de diciembre de 2012). Siete horas de disturbios en el DF; daños severos a comercios y mobiliario urbano. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2012/12/02/politica/006n1pol>.

Chávez, G. y Sigler, E. (21 de abril de 2014). EPNvsInternet se vuelve TT mundial. *Expansión*. Recuperado de <http://expansion.mx/tecnologia/2014/04/21/epnvsinternet-se-vuelve-tt-mundial>.

Enciso, A. (16 de junio de 2015). Temacapulín se niega a morir bajo el agua de la presa el Zapotillo. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2015/06/16/temacapulin-se-niega-a-morir-bajo-el-agua-de-la-presa-el-zapotillo-3553.html>.

Franco, D. (11 de julio de 2016). Para ellos no existen: Gobierno de Jalisco da la espalda a desaparecidos. *Tercera Vía*. Recuperado de <http://terceravia.mx/2016/07/existen-gobierno-jalisco-da-la-espalda-a-desaparecidos/>.

García, J. (15 de septiembre de 2016). Un puñado se vuelve un río de gente que camina hacia el Zócalo en un solo grito: "Renuncia Peña". *Sin Embargo*. Recuperado de <http://www.sinembargo.mx/15-09-2016/3092790>.

Gutiérrez, B. (25 de septiembre de 2015). #Ayotzinapa: la expansión global de una causa. *Horizontal*. Recuperado de <http://horizontal.mx/ayotzinapa-la-expansion-global-de-una-causa/>.

Gutiérrez, U., Santos, J., Chávez, M. y Breach, M. (23 de abril de 2014). *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/04/23/miles-marcharon-entre-estados-contraregulacion-a-internet-4630.html>.

La Jornada (12 de mayo de 2012). Insultos, reclamos y porras en la visita de Peña Nieto a la Ibero. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/12/politica/005n1pol>.

La Jornada (20 de noviembre de 2014a). Culmina la Jornada de Acción Global por Ayotzinapa. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/11/20/cobertura-al-minuto-jornada-de-accion-global-por-ayotzinapa-5724.html>.

La Jornada (1 de diciembre de 2014b). Jornada de multitudinarias movilizaciones pacíficas por Ayotzinapa. *La Jornada*. Recuperado de

<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2014/12/01/maestros-de-la-cnte-bloquean-refineria-en-salina-cruz-por-normalistas-1799.html>.

Olivares, E. (15 de mayo de 2012). No somos porros ni acarreados, responden alumnos de la Ibero que increparon a Peña. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2012/05/15/politica/011n1pol>.

Sánchez, A. (11 de abril de 2014a). Marchan a Televisa y el Senado para defender el libre uso de Internet. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/11/politica/012n2pol>.

Sánchez, A. (23 de abril de 2014b). Marchan jóvenes en defensa de internet. *La Jornada*. Recuperado de <http://www.jornada.unam.mx/2014/04/23/politica/005n2pol>.

Torres, M. (1 de diciembre de 2012). Violenta manifestación afuera de la FIL. *El Informador*. Recuperado de <http://www.informador.com.mx/jalisco/2012/421467/6/violenta-manifestacion-afuera-de-la-fil.htm>.

Torres, R. (26 de noviembre de 2015). SCJN salva a Temacapulín de ser inundado. *El Universal*. Recuperado de <http://www.eluniversal.com.mx/articulo/estados/2015/11/26/scjn-salva-temacapulin-de-ser-inundado>.

Vacah, J. (16 de septiembre de 2016). Los rostros del #RenunciaYa en DF: Un grito de independencia alternativo. *Tercera Vía*. Recuperado de <http://terceravia.mx/2016/09/los-rostros-del-renunciaya-en-df-grito-independencia-alternativo/>.

Vivas, M. (14 de mayo de 2012). Estudiantes de la Ibero a EPN: ni acarreados ni porros. *Proceso*. Recuperado de <http://www.proceso.com.mx/307494/estudiantes-de-la-ibero-a-epn-ni-acarreados-ni-porros>.

## Entrevistas

Carlos (entrevista, 2016). Realizada el 23 de noviembre de 2015, Zona Metropolitana de Guadalajara, México.

Mónica (entrevista, 2016). Realizada el 25 de enero de 2016, Zona Metropolitana de Guadalajara, México.

Pedro (entrevista, 2016). Realizada el 12 de mayo de 2016, Zona Metropolitana de Guadalajara, México.